

El crédito de consumo y su gradual recuperación

- En 2021 y 2022 el consumo privado creció 14,7% y 10,7%, respectivamente, mientras que la cartera de consumo se expandió en términos reales 6,7% y 4,5%. Posteriormente, en 2023, el contexto macroeconómico retador llevó a que dicha cartera se contrajera a ritmos de 10,6%.
- En lo corrido de 2024 se ha observado un comportamiento similar para esta cartera. En agosto presentó una contracción de 10,2%, solo levemente menos negativa que la observada en 2023, pese a que las presiones inflacionarias se han venido diluyendo, las tasas de interés se han reducido en 300 pb y el consumo de los hogares ha ganado tracción.
- Al analizar los factores que han determinado en mayor grado el comportamiento de la cartera y su contracción, se evidencia que los niveles de tasas de interés, aun altos, y el crecimiento del consumo, que ha sido inferior al tendencial, han primado. Al contemplarse mayores recortes a la tasa de interés en los próximos meses, una mayor tracción de la actividad económica y una mejoría de la calidad de la cartera, se espera que la cartera de consumo haya superado la fase bajista del ciclo y se expanda a ritmos de 2,5% a cierre de 2025.

05 de noviembre de 2024

Director:

Jonathan Malagón González

ASOBANCARIA:

Jonathan Malagón González
Presidente

Alejandro Vera Sandoval
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Para suscribirse a nuestra publicación semanal Banca & Economía, por favor envíe un correo electrónico a bancayeconomia@asobancaria.com

El crédito de consumo y su gradual recuperación

El consumo de los hogares, cuya participación dentro de la demanda agregada en lo corrido del año bordeó 76%, ha mostrado una marcada volatilidad desde 2020, año en el cual se contrajo un 5,0%. En ese periodo, la cartera de consumo se expandió a un ritmo del 0,7% real, lo que ayudó a atenuar los efectos de la crisis sobre los hogares.

Posteriormente, en 2021 y 2022 el consumo privado creció 14,7% y 10,7%, respectivamente, hecho que contribuyó a que la economía superara los niveles de producción observados en 2019. En lo relativo a los determinantes del notable desempeño de este componente de la demanda, se encontraron i) la acumulación de ahorro que tuvo lugar durante la crisis ii) el comportamiento de las remesas, iii) el impulso fiscal, iv) los efectos de una política monetaria acomodaticia y v) la expansión del crédito de consumo.

Sobre este último factor, cabe destacar que dicha modalidad crediticia creció en términos reales 6,7% en 2021 y 4,5% en 2022, habiendo experimentado en junio de ese año el pico de 11,8%.

Después de haber mostrado esta dinámica, los altos niveles de inflación registrados desde la segunda parte de 2021, los incrementos a la Tasa de Política Monetaria (TPM) para hacerle frente y la pérdida de tracción de la economía, tuvieron un efecto significativo sobre la cartera de consumo, que comenzó a registrar contracciones desde la primera parte de 2023, hasta caer 10,6% al cierre del año.

En lo corrido de 2024 se ha observado un comportamiento similar para esta cartera. En agosto presentó una contracción de 10,2%, solo levemente menos negativa que la observada en 2023. Este hecho, pese a que no compromete la estabilidad financiera del país teniendo en cuenta los adecuados niveles de liquidez, solvencia y cubrimiento de la banca, si llama la atención, más cuando el panorama macroeconómico empieza a despejarse al evidenciarse señales de recuperación a nivel sectorial, acompañadas por menores presiones inflacionarias y tasas de interés.

En este contexto, esta edición de Banca y Economía presenta un análisis del estado actual de la cartera de consumo, su calidad y los apropiados niveles de cubrimiento que mitigan los riesgos. A su vez, realiza una evaluación de los determinantes de la cartera con el fin de comprender su comportamiento actual, para luego destacar cómo el ciclo crediticio ha aumentado su duración desde 2020. Por último, presenta nuestras perspectivas para la cartera de consumo, la cual estimamos que retornará a terreno positivo en 2025.

Editor

Germán Montoya
Director Económico

Participaron en esta edición:

Carlos Alberto Velásquez Vega
Daniela Gantiva Parada
Cristian Julián Rincón Cruz

2024 Programación
Calendario
Eventos

¡Un año recargado
de temáticas clave para
impulsar nuestra economía!



22°

**Congreso
de Riesgos**

Noviembre 14 y 15
Cartagena



12°

**Encuentro
Tributario**

Noviembre 29
Bogotá D.C.

Patrocinios:

Sonia Elias
+57 320 859 72 85
sellas@asobancaria.com

Inscripciones:

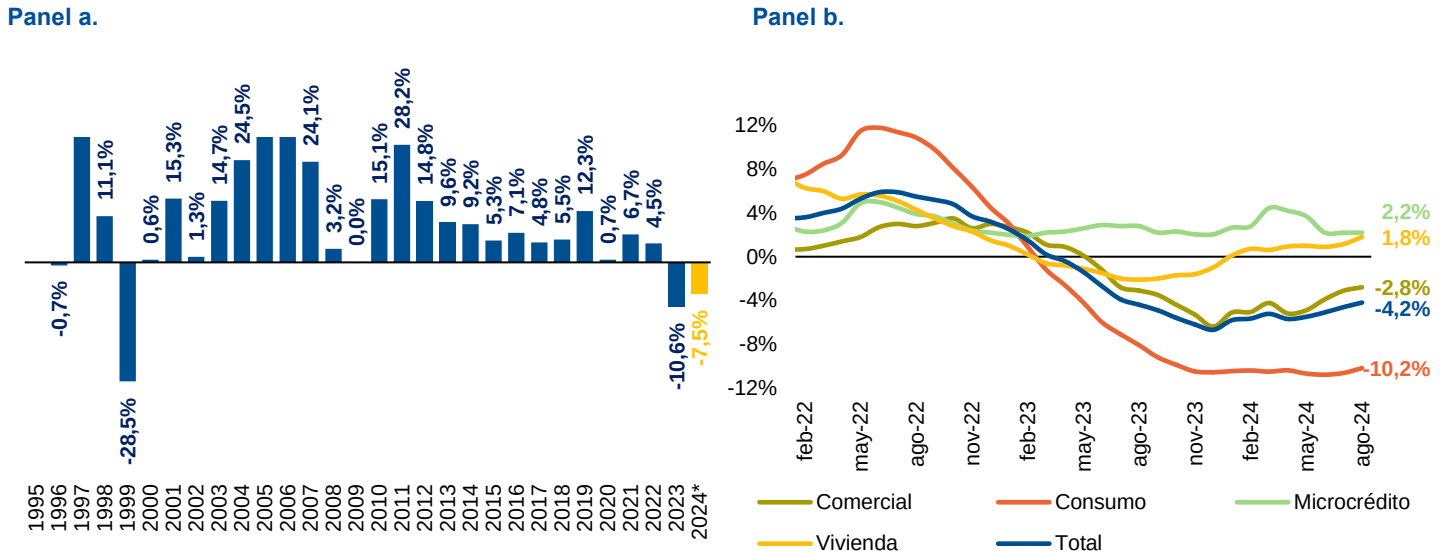
Call Center
eventos@asobancaria.com
Cel +57 321 456 81 11
57 601 326 66 20

**Aso
Ban
Caria**

Acerca la
Banca a los
Colombianos

La cartera de consumo, del boom a la desaceleración

Gráfico 1. Crecimiento real de la cartera consumo y resto de modalidades



Fuente: Superintendencia Financiera, cálculos Asobancaria.

La dinámica de la cartera de consumo se ha visto marcada por un contexto macroeconómico retador y una fase de normalización posterior al acelerado crecimiento que mostró en 2021 y 2022, llegando a contraerse 10,6% real en 2023. Dicho nivel solo fue menos negativo que el observado en 1999 (-28,5%) y refleja cuan compleja ha sido la coyuntura para el sector (Gráfico 1, panel a).

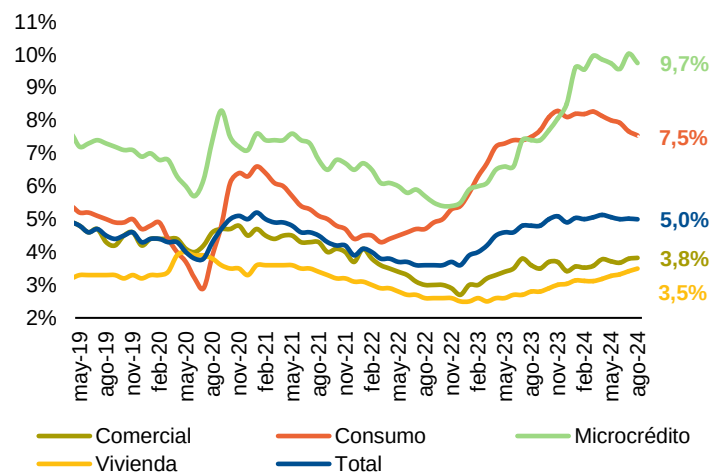
Al respecto, mientras que el crecimiento de las carteras de vivienda y microcrédito a corte de agosto del año en curso se ubicó en terreno positivo, y el de la cartera comercial, pese a haber sido negativo (-2,8%), mostraba una tendencia alcista frente al cierre del año anterior, en el caso de la modalidad de consumo se ha acentuado su contracción, la cual viene registrándose desde marzo de 2023. Así, para el mes en cuestión, la caída de 10,2%, pese a ser levemente inferior a la observada en junio (10,8%), continuó bordeando los dos dígitos, al igual que ha ocurrido desde noviembre de 2023 (Gráfico 1, Panel b)

En lo que respecta al indicador de calidad, que da cuenta de la relación entre la cartera vencida y la total, cabe anotar que en la modalidad de consumo se experimentó un deterioro significativo conforme aumentaron los impagos a las obligaciones desde el primer semestre de 2022. No obstante, es oportuno señalar que, frente al pico registrado en marzo de 2024, cuando alcanzó 8,3%, a corte de agosto se apreció un punto de giro positivo que contrasta con el resto de las modalidades, en la medida que el indicador se

redujo hasta el 7,5% (Gráfico 2), cifra en línea con una caída de la cartera vencida de 10,1% anual.

Al ahondar en el comportamiento de la cartera de consumo y analizar el desempeño de sus componentes, se observa que la mayoría mostraban contracciones a ritmos significativos (Gráfico 3).

Gráfico 2. Indicador de calidad de cartera para la modalidad de consumo

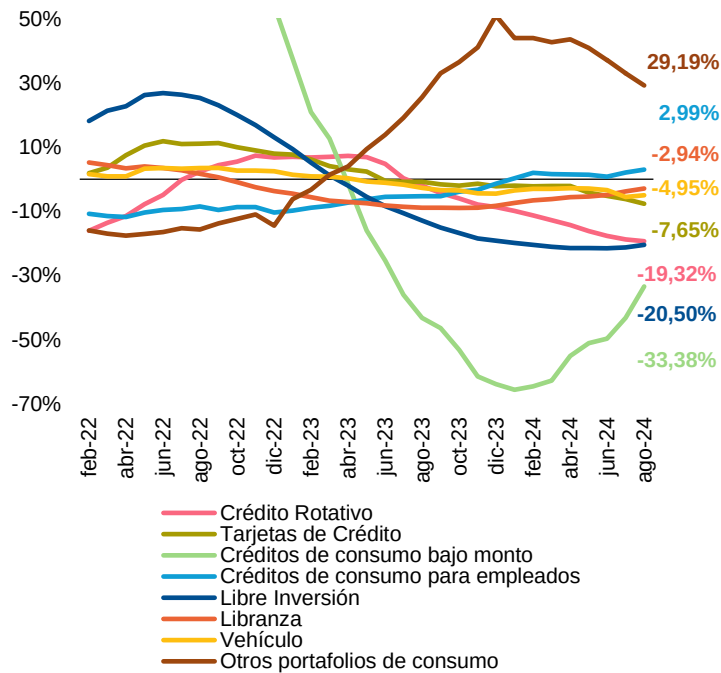


Fuente: Superintendencia Financiera, cálculos Asobancaria.

Entre ellos, a agosto de 2024 se destacaron los créditos de consumo de bajo monto (-33,4%), los de libre inversión (-20,5%) y los rotativos (-19,3%). Entretanto, otras modalidades de consumo muestran un decrecimiento más moderado, como en los casos de las tarjetas de crédito (-7,6%), los créditos para vehículos (-5,0%) y créditos de libranza (-2,9%).

Lo anterior contrasta con el comportamiento de los créditos de consumo para empleados y la agrupación de otros portafolios de consumo, que se expandieron a ritmos de 3,0% y 29,2%, respectivamente.

Gráfico 3. Variación real anual de la cartera por productos de consumo



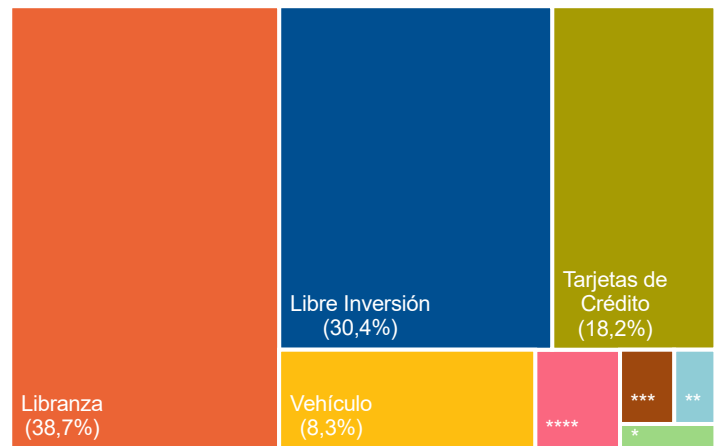
Fuente: Superintendencia Financiera, cálculos Asobancaria.

Sobre estos últimos, cabe mencionar que, pese a que han mostrado un buen desempeño, su baja participación dentro del total de la cartera de consumo (1,3%) lleva a que no compensen las contracciones que muestran las otras modalidades de mayor peso. Al respecto, debe tenerse que cuenta que la cartera de consumo está compuesta principalmente por los créditos de libranza, libre inversión, tarjetas de crédito y vehículos (Gráfico 4), que en conjunto representan el 95,6% del total.

Dado lo anterior, la contracción de la cartera de consumo en agosto de 2024 estuvo principalmente asociada, como se aprecia en el

Gráfico 5, a la contribución negativa de los créditos de libre inversión (7,0 pp), que representó el 69,1% total, y en menor grado por la contribución de las tarjetas de crédito (1,4 pp) y libranzas (1,1 pp)¹.

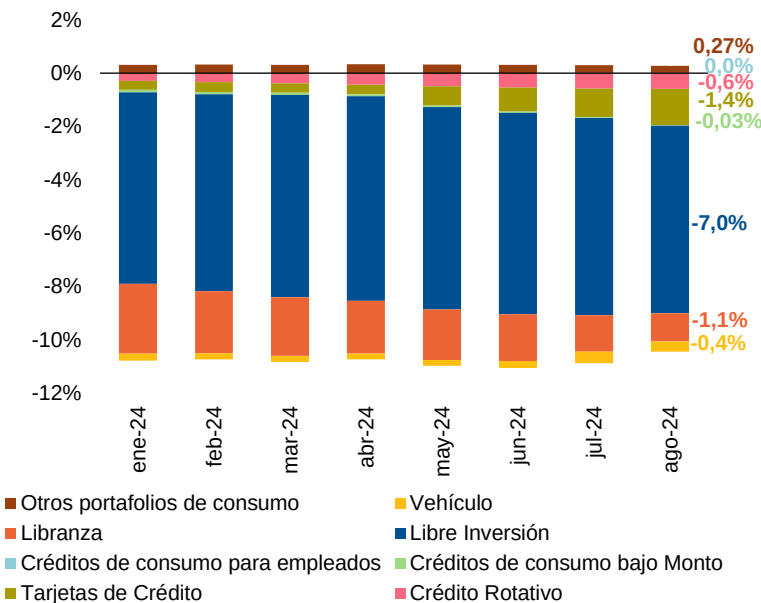
Gráfico 4. Participación de los diferentes productos en la cartera de consumo.



*Créditos de consumo bajo Monto (0,1%), **Créditos de consumo para empleados (0,3%) ***Otros portafolios de consumo (1,3%), ****Crédito Rotativo (2,8%)

Fuente: Superintendencia Financiera, cálculos Asobancaria.

Gráfico 5. Contribución de los productos de consumo a la variación total de la modalidad.

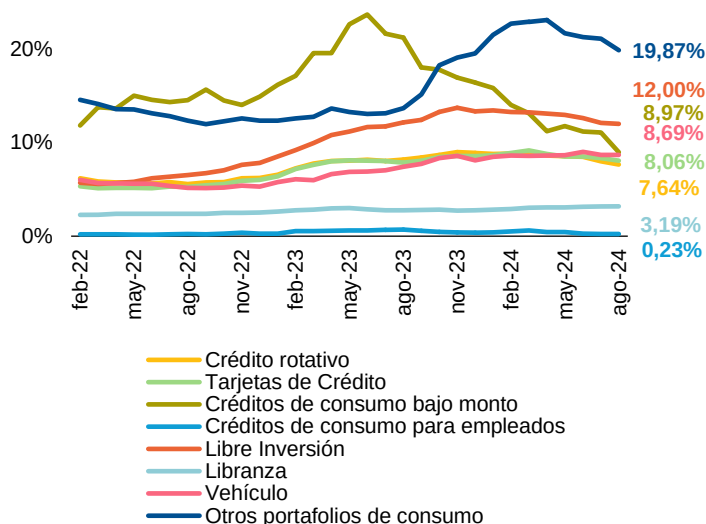


Fuente: Superintendencia Financiera, cálculos Asobancaria.

¹ Mientras que los créditos rotativos y de vehículos tuvieron contribuciones negativas de 0,6 pp y 0,4 pp, respectivamente, los otros portafolios de consumo hicieron una contribución positiva al crecimiento de 0,29 pp, mientras que los créditos de consumo aportaron 0,01 pp.

Por su parte, al analizar el comportamiento de la calidad de cartera por riesgo² de las modalidades de consumo se aprecia que, en el caso de libre inversión, el nivel de 12,0% de agosto del presente año es inferior al del pico observado en noviembre de 2023 (13,7%). A su vez, en el caso de tarjetas de crédito, el nivel de agosto (8,1%) es menor al 9,2% registrado en marzo del año en curso y que se configuró como el más alto desde febrero de 2021³ (Gráfico 6). De esta manera, los menores niveles de vencimiento que explican las tendencias descritas, y que se suman al buen comportamiento que muestran las libranzas, permiten avizorar una mejoría del indicador en los próximos meses.

Gráfico 6. Indicador de calidad por riesgo por productos de consumo



Fuente: Superintendencia Financiera, cálculos Asobancaria.

La expectativa de una mejoría en los indicadores de calidad se ve respaldada por el comportamiento de las cosechas más recientes, que muestran pendientes menos pronunciadas que meses atrás. En particular, mientras que en el caso de libranzas los vencimientos se mantienen bajos, dado el respaldo en las nóminas de los empleados (Gráfico 7, panel a), en el de libre inversión, que generaba preocupaciones conforme el panorama macroeconómico se hacía más retador, el deterioro se ha venido reduciendo a tal punto que la cosecha de abril (3,8%) se asemeja a la de marzo de 2023 (Gráfico 7, panel b).

A su vez, en el caso de tarjetas de crédito dirigidas a personas con ingresos superiores a los 2 SMMLV, la cosecha del mes de referencia mostró un indicador de calidad de 0,68% (Gráfico 7, panel c), nivel similar al de diciembre de 2020 y alejado del 2,5%

que alcanzó en diciembre de 2022. Por su parte, en la modalidad de crédito de vehículos, cuyo colateral acota los niveles de riesgo, la calidad de 1,7% observada en la cosecha de abril del presente año (Gráfico 7, panel d) continúa siendo menor a la observada en todas las de 2023.

Pese a la mejoría mencionada en lo relativo a los vencimientos de la cartera de consumo, el riesgo intrínseco que esta presenta ha llevado a que las entidades bancarias, en línea con la gestión responsable del riesgo, hayan hecho esfuerzos para preservar niveles de provisiones que superan el 100% de la cartera vencida. Al respecto, en el caso de la modalidad de consumo, a lo largo de 2023 el indicador de cubrimiento⁴ permaneció por encima de 114% (Gráfico 8), cifra que se ha incrementado hasta bordear 130,0% en agosto de 2024, nivel incluso superior al de la cartera total.

Determinantes del comportamiento de la cartera de consumo

El contexto macroeconómico en 2023 y 2024 ha sido particularmente retador ya que, como se ha mencionado, ha afectado el comportamiento de la cartera de consumo. En primer lugar, es importante señalar que (i) el menor impulso fiscal en comparación con 2021 y 2022, (ii) la disminución del stock de ahorros privados y (iii) el endurecimiento de las condiciones financieras ha afectado el consumo de los hogares. De hecho, después de 2022, el crecimiento de este componente se situó por debajo de su tendencia, especialmente durante 2023.

Posteriormente, en el año en curso se ha observado una mejoría, al punto que en el segundo trimestre se expandió 1,5% anual en términos reales y 1,3% respecto al trimestre anterior, la cifra más alta desde el segundo trimestre de 2022. Pese a lo anterior, es oportuno mencionar que el crecimiento del consumo privado se mantuvo en el primer semestre del año por debajo del tendencial (Gráfico 9), evidenciando que su recuperación ha sido parcial.

A su vez, cabe señalar que esta dinámica del consumo se ha visto influenciada por la de la inflación, la cual, pese a haber mostrado un mejor comportamiento frente al pico de 13,3% en marzo de 2023, llegando a bordear el 5,8% en septiembre de 2024⁵, aún se mantiene en un nivel superior a la meta del emisor y se espera que continúe estándolo al cierre de 2024 (Gráfico 10, Panel a).

En relación con lo anterior, los incrementos de la TPM realizados desde octubre de 2021 para hacer frente a las presiones alcistas sobre los precios la llevaron a bordear 13,25% en mayo del año anterior, el nivel más alto desde el mismo mes de 1999, lo que ha endurecido sustancialmente las condiciones financieras.

² El indicador de calidad por riesgo se calcula como la cartera de calificación B + C + D + E, considerada como riesgosa, como porcentaje de la cartera bruta total $\left(\frac{\text{Cartera de calificación B+C+D+E}}{\text{Cartera Bruta Total}} \right)$

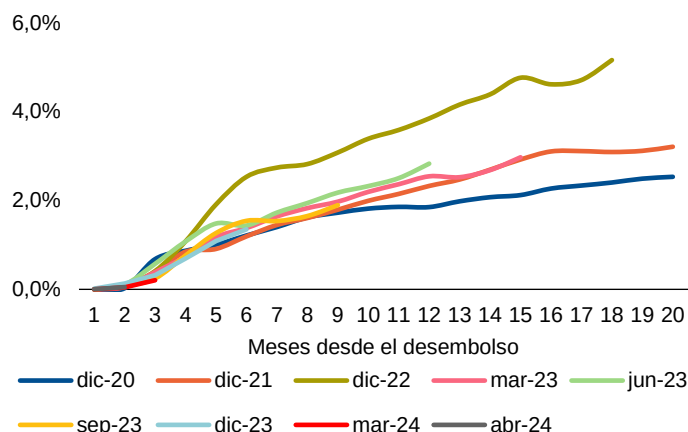
³ En dicho mes el indicador de riesgo bordeó el 9,4%.

⁴ Calculado como el cociente entre las provisiones y la cartera vencida.

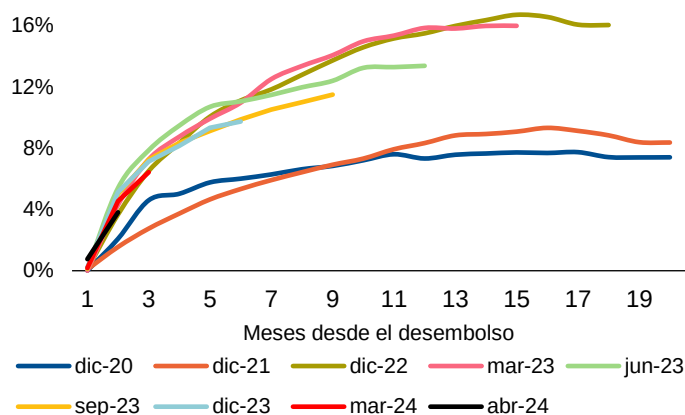
⁵ La inflación de servicios y los regulados mostraron variaciones anuales de 7,48% y 10,15%, respectivamente, siendo los componentes que tuvieron la mayor incidencia sobre el nivel de precios del mes de referencia.

Gráfico 7. Calidad de cosechas por alturas

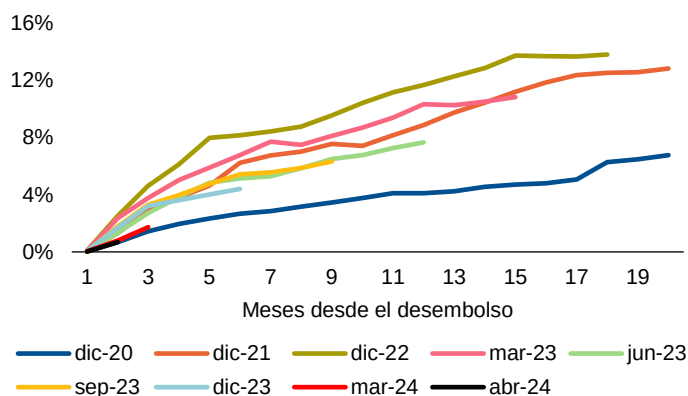
Panel a. Libranzas.



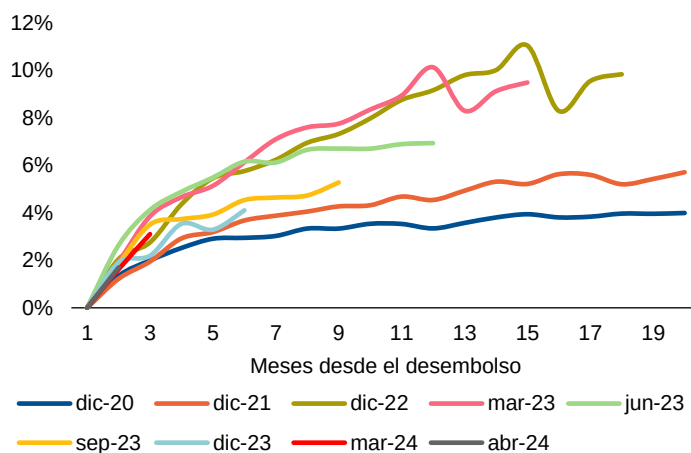
Panel b. Libre inversión.



Panel c. Tarjetas de crédito de clientes con ingresos de más de 2 SMMLV.



Panel d. Vehículos



Fuente: Superintendencia Financiera, cálculos Asobancaria.

Nota: Cada mes se calcula como la suma entre el monto total castigado de la cosecha hasta el último mes evaluado y el monto vencido no castigo en el mismo periodo, dividida a su vez entre el monto desembolsado inicialmente. Para el caso de las tarjetas de crédito, el cálculo no se realiza por montos sino por número de plásticos aprobados.

Ahora bien, la gradual convergencia de la inflación hacia niveles de 5,8% ha permitido que el Banco de la República efectúe recortes de aproximadamente 350 pb hasta la fecha, lo cual, sin duda, ha sido positivo. No obstante, al observarse el comportamiento de la tasa de interés real cabe anotar que, pese a haberse reducido con respecto a abril del presente año, el nivel actual sigue siendo

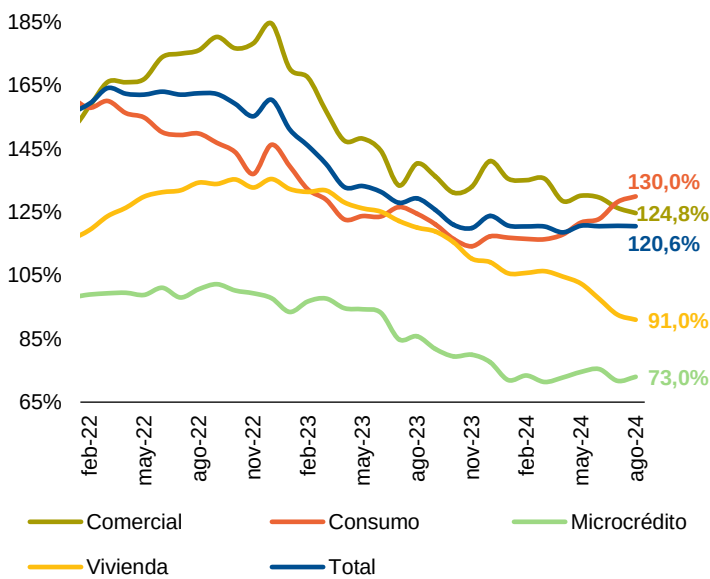
elevado frente a la tasa neutral⁶, lo que evidencia que las condiciones financieras que enfrentan los hogares continúan siendo apretadas (Gráfico 10, Panel b).

Hay que destacar que el cambio de postura de la política monetaria se ha reflejado en las tasas de interés de mercado, con una mayor magnitud en el segmento de consumo, que ha experimentado una reducción de 785 puntos básicos (pb). En particular, las tasas de las

⁶ Nivel cercano al 2,5% estimado por el Banco de la República.

tarjetas de crédito han disminuido en 909 pb, lo que representa una transmisión de 303%, mientras que las de libre inversión han caído en 681 pb, una transmisión de 227% respecto a los cambios en la TPM. Por otro lado, aunque las tasas de interés de libranzas también han disminuido, su ajuste ha sido menos significativo, con una transmisión de 88% en relación con la TPM (Gráfico 11).

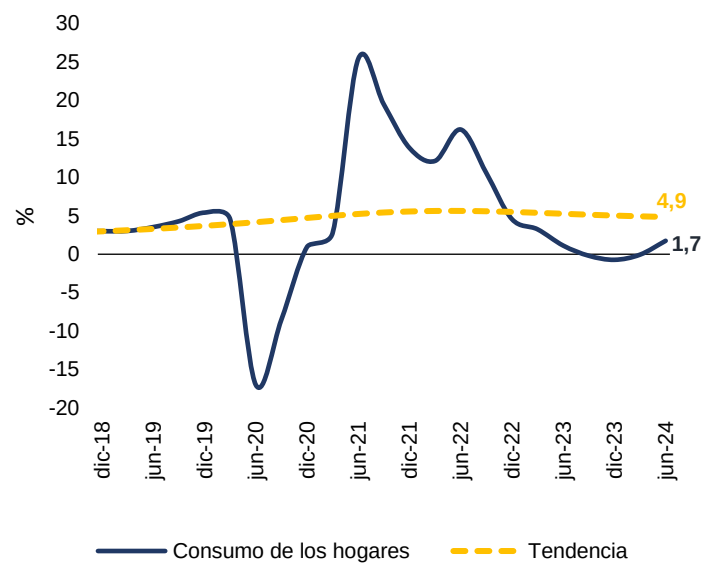
Gráfico 8. Cubrimiento por modalidades.



Fuente: Superintendencia Financiera, cálculos Asobancaria.

En lo relativo a la reducción de las tasas de interés del segmento de consumo, es importante destacar el papel de la tasa de usura y los cambios metodológicos que han tenido lugar desde julio de 2023⁷, ya que, si bien han ejercido presión a la baja sobre la tasa máxima permitida y, en consecuencia, sobre las tasas que perciben los usuarios, estas habrían afectado los niveles de bancarización y las colocaciones en la modalidad de tarjeta de crédito.

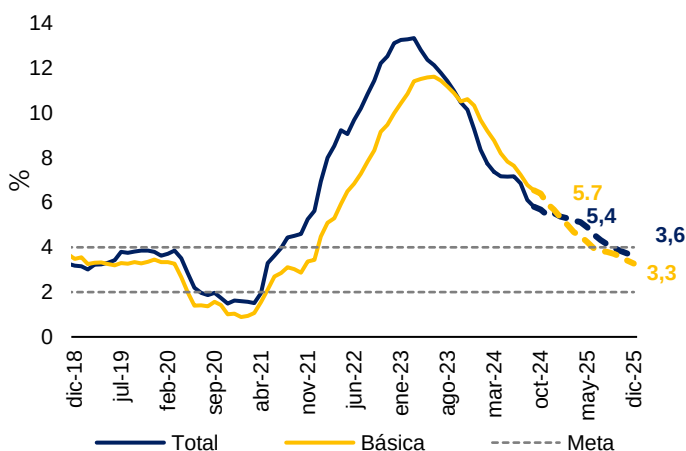
Gráfico 9. Crecimiento anual del consumo de los hogares frente al crecimiento tendencial



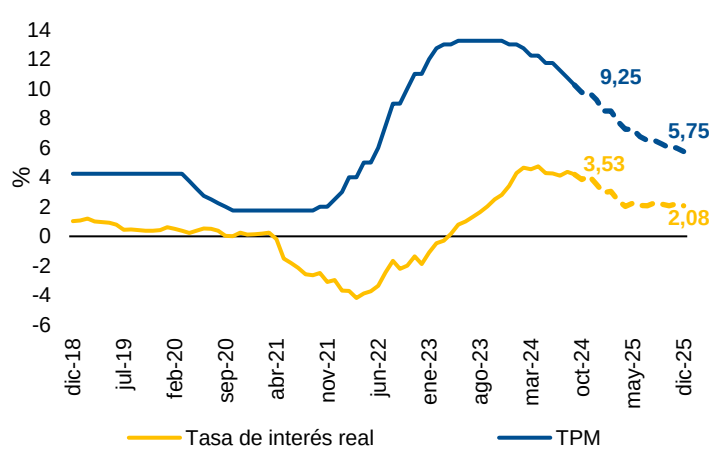
Fuente: DANE cifras desestacionalizadas, cálculos Asobancaria.

Gráfico 10. Inflación y tasa de política monetaria Colombia

Panel a. Inflación total



Panel b. Tasa de política monetaria y tasa de interés real



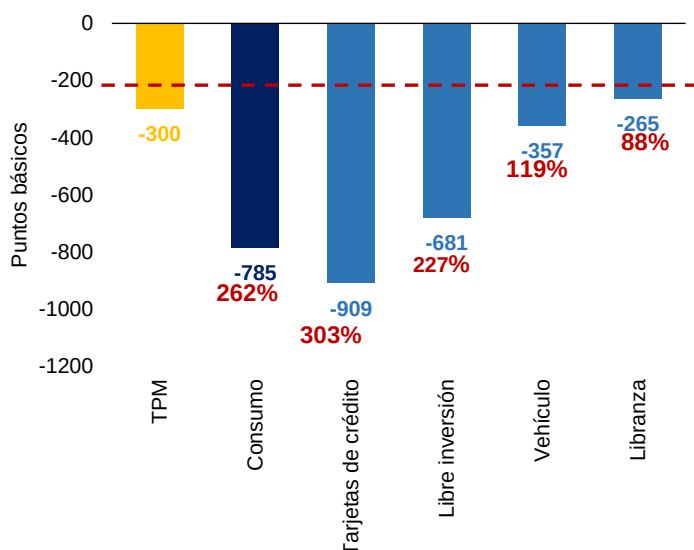
Fuente: DANE, Banrep, proyecciones de Asobancaria.

⁷ Estos incluyen el cambio escalonado en el cálculo del IBC desde un promedio simple a uno ponderado y la inclusión de desembolsos con redescuento.

Como se ha mencionado, si bien algunos de los determinantes del comportamiento de la cartera de consumo han llevado a que esta se haya visto afectada, empiezan a mostrar tendencias favorables que permiten prever un mejor desempeño en los próximos meses.

Con el fin de profundizar en el análisis, estimamos un modelo multivariado de vectores autorregresivos (VAR) para evidenciar, a partir de la descomposición histórica⁸, cuáles han sido los factores que han determinado en mayor medida el comportamiento de la cartera de consumo en los últimos años. Sumado a lo anterior, a partir del modelo multivariado se estimaron los efectos que tendrían cambios en los determinantes sobre la cartera de consumo.

Gráfico 11. Reducciones en las tasas de interés de consumo desde noviembre de 2023 y porcentaje transmitido



Nota: Cifras hasta el 4 de octubre de 2024

Fuente: Superintendencia Financiera. Cálculos Asobancaria.

El modelo VAR, que incluye variables como las remesas de trabajadores, el índice de seguimiento a la economía (ISE), la tasa de desempleo urbana, la tasa de interés, el indicador de calidad tradicional de consumo, el índice de confianza del consumidor y la cartera de consumo⁹, indica con la descomposición histórica que desde el 2023 la cartera de consumo se ha visto principalmente afectada por los altos niveles de la tasa de interés y la pérdida de

tracción de la actividad productiva, efectos que solo se han visto levemente compensados por la tendencia decreciente de la tasa de desempleo urbano (Gráfico 12).

En particular, a diferencia de lo observado en 2020 y 2021, cuando la tasa de interés impulsó el crecimiento de la cartera y compensó los efectos de la crisis económica, desde 2023 los niveles de tasa de interés real han afectado la demanda de crédito pese a los recortes a la TPM hechos por el emisor. Esto a su vez se relaciona con el hecho de que en el segmento de libranzas, que representa aproximadamente 38,7% del stock de la cartera, la transmisión de los cambios en la TPM no ha sido completa. Sin embargo, también cabe destacar que el impacto negativo de esta variable ha venido reduciéndose, lo cual se espera que continúe ocurriendo conforme el Banco de la República continúe el ciclo bajista de la TPM.

A su vez, cabe destacar que la cartera de consumo también ha estado influenciada por el ciclo económico, además de una confianza del consumidor debilitada, la cual no ha mostrado signos claros de mejora desde su último dato positivo en junio de 2022. Entretanto, la calidad de la cartera de consumo, que alcanzó niveles no vistos desde la crisis financiera de 2009, ha tenido un impacto negativo, reflejando mayores riesgos y restringiendo la concesión de crédito. No obstante, los recientes descensos en los vencimientos¹⁰ han mitigado este efecto.

En lo relacionado con las remesas, que pueden considerarse como un sustituto del crédito que no genera costos financieros para los hogares, cabe destacar que su efecto fue notable principalmente en 2021, año en el que registraron un crecimiento de 24%.

En contraposición a lo anterior, la descomposición histórica evidencia cómo el desempeño del mercado laboral ha atenuado la contracción de la cartera de consumo. En efecto, la caída de la tasa de desempleo urbano de 15,2% en 2021 a cerca de 10,4% en 2023, ha generado una mayor disposición por parte de los hogares para adquirir bienes y servicios financiados a crédito, hecho que también se ha observado en lo corrido de 2024¹¹.

Ahora bien, al estimar los cambios que generarían los determinantes mencionados sobre la cartera de consumo, a partir de las funciones de impulso-respuesta, se observan resultados que coinciden con lo esperado, especialmente en el caso de la actividad económica, la tasa de interés, la calidad de la cartera y las remesas.

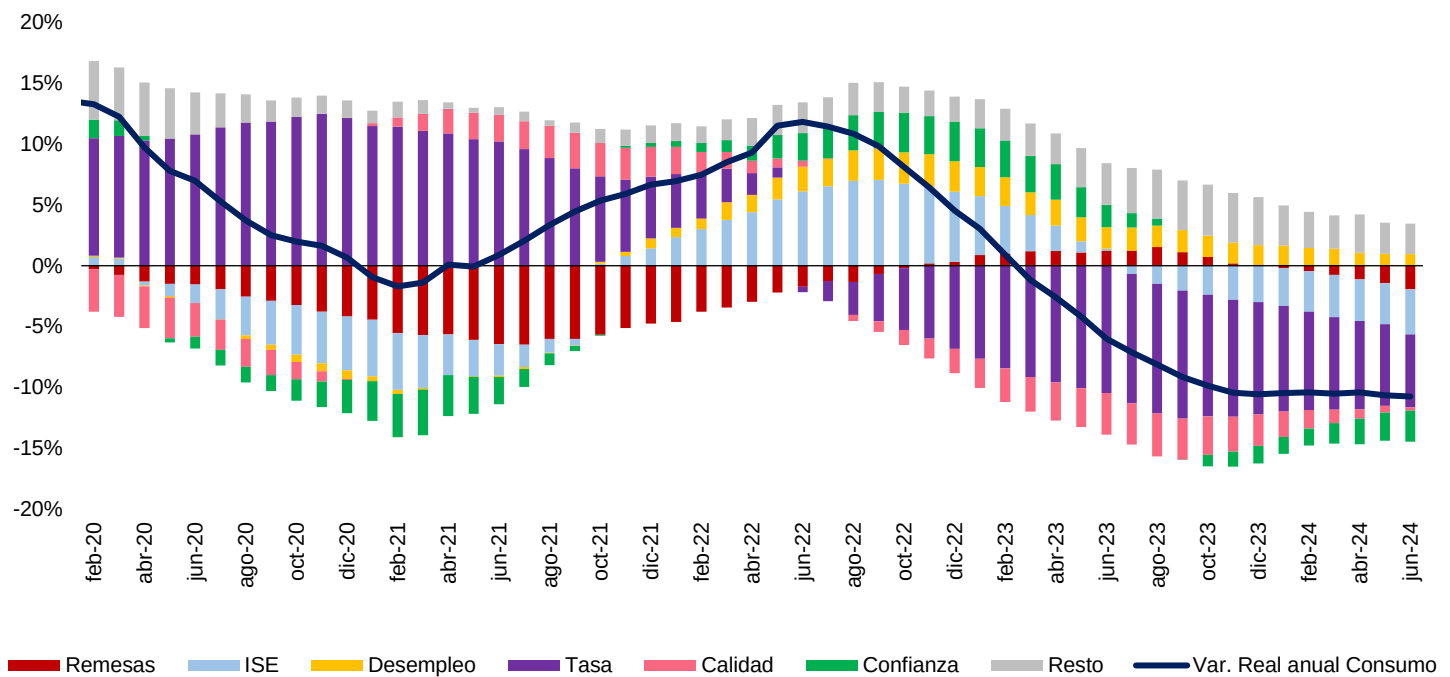
⁸ La descomposición histórica es una técnica de análisis que permite cuantificar el impacto de los choques de diferentes determinantes sobre la variable objetivo en un periodo establecido y como estos la desvían de un pronóstico base. De esta forma, se puede entender qué factores han contribuido más o menos a las fluctuaciones observadas.

⁹ Impulso respuesta para el modelo implementado de vectores autorregresivos (VAR). Se utilizaron datos con una frecuencia mensual para el periodo comprendido entre ene-05 y jun-24 con 20 rezagos y el siguiente orden de Cholesky: diferencia logarítmica de las remesas, diferencia del ISE, diferencia del desempleo, diferencia de la tasa de interés del consumo, diferencia del indicador de calidad tradicional de consumo, diferencia del Índice de Confianza del Consumidor y diferencia logarítmica de la cartera de consumo.

¹⁰ La cartera vencida creció en agosto en 0,2% real, cifra inferior a la observada en el mismo mes de 2023 (27,2%).

¹¹ Entre enero y agosto de 2024, la tasa de desempleo bordeó 10,7%, cifra inferior a la observada en el mismo periodo del año anterior (10,9%).

Gráfico 12. Descomposición histórica de la variación real anual de la cartera de consumo



Fuente: DANE, Fedesarrollo, Banco de la República, Superintendencia Financiera. Cálculos Asobancaria.

En particular, se evidencia que un incremento de un punto porcentual (pp) en las remesas afecta de manera significativa y negativa a la cartera de consumo dos y nueve meses después, lo que respalda la hipótesis de que las primeras actúan como un sustituto del crédito de consumo (Gráfico 13, Panel a).

Respecto a los efectos de la actividad económica, se aprecia que un aumento del ISE en 1 pp incide de manera positiva sobre la cartera de consumo en 0,16% un mes adelante, efecto que se incrementa a 0,19% en el segundo mes luego del choque (Gráfico 13, Panel b).

La cartera de consumo, como era de esperarse, responde negativamente a aumentos en la tasa de interés, si bien cabe anotar

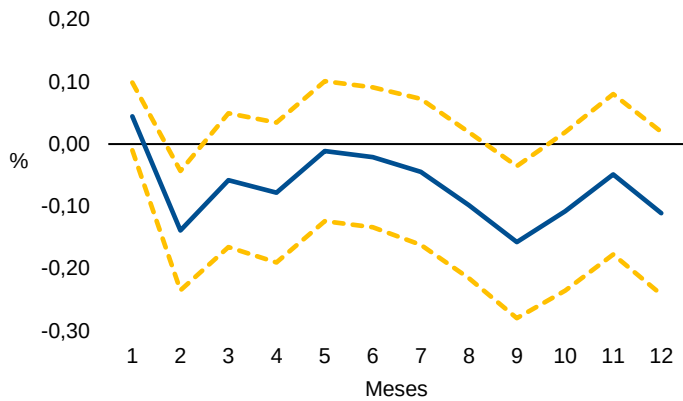
que el efecto es significativo seis y siete meses adelante, lo que refleja el rezago respecto a la reacción de los consumidores, quienes ajustan sus decisiones de financiamiento de forma gradual (Gráfico 13, Panel d).

Asimismo, es oportuno señalar que el deterioro de la calidad de cartera, en línea con lo esperado, tiene un efecto negativo sobre la cartera luego de siete meses que prima sobre los anteriores¹²(Gráfico 13, Panel e). Por último, cabe mencionar que no se aprecian efectos significativos en el caso de la tasa de desempleo y la confianza del consumidor.

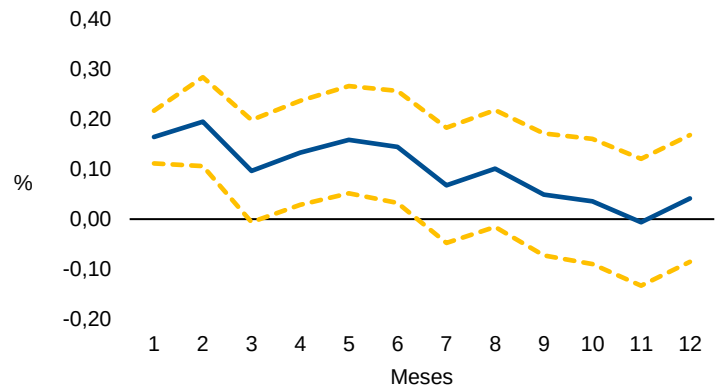
¹² El primer mes adelante se aprecia un efecto positivo sobre la cartera, que en cualquier caso es inferior al observado en el séptimo paso adelante.

Gráfico 13. Respuesta de la cartera de consumo ante choques sobre sus determinantes¹³

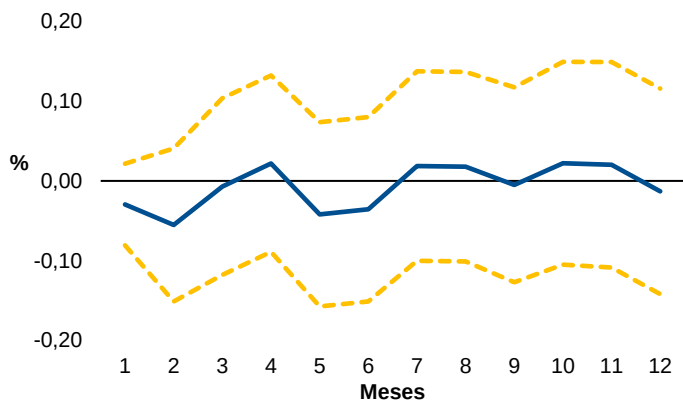
Panel a. Remesas



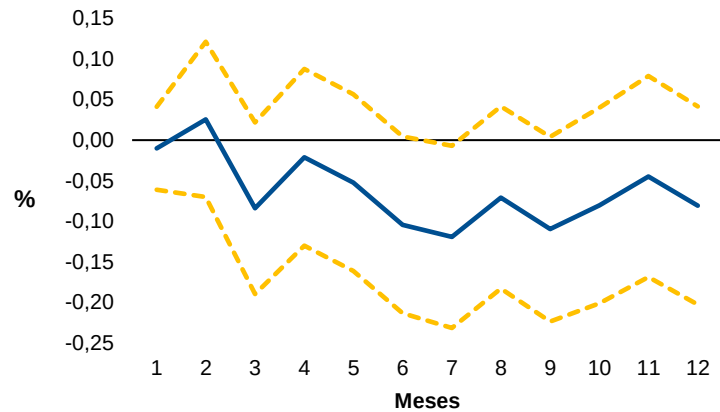
Panel B. ISE



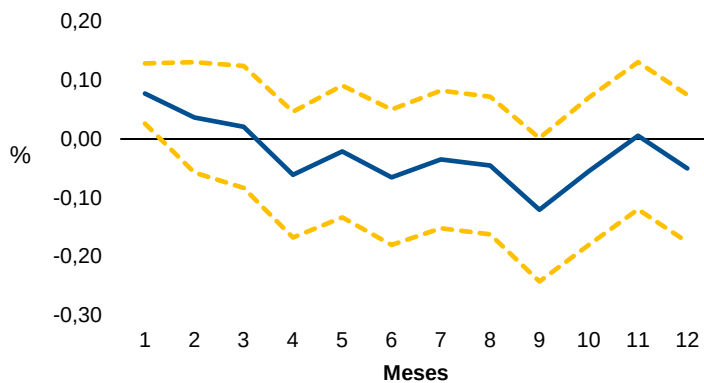
Panel C. Desempleo



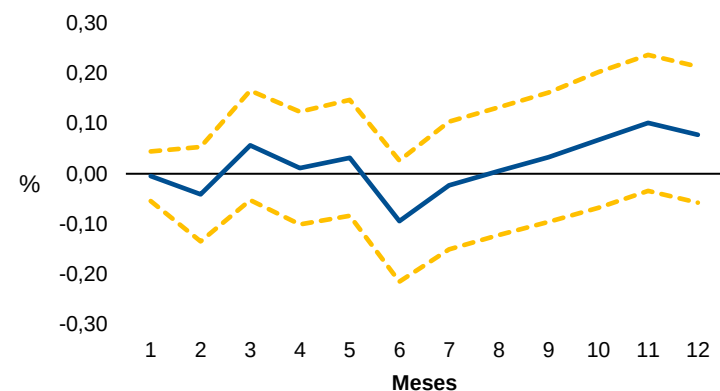
Panel D. Tasa de interés



Panel E. Calidad de cartera



Panel F. Confianza del consumidor



Fuente: DANE, Fedesarrollo, Banco de la República, Superintendencia Financiera. Cálculos Asobancaria.

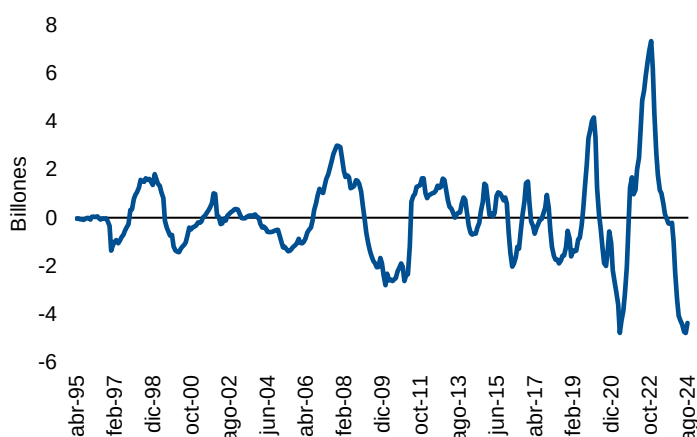
¹³ Los choques en remesas e ISE son de un punto porcentual, mientras que para el resto de variables son de una desviación estándar.

Análisis del ciclo y perspectivas de la cartera de consumo

El actual ciclo de la cartera de consumo ha mostrado características particulares tanto en profundidad como en duración¹⁴, destacándose como uno de los más extensos en los registros históricos.

Al respecto, entre 1995 y 2024 los ciclos de esta cartera han mostrado una duración promedio de 12 meses (Gráfico 14), mientras que el actual ha presentado una duración significativamente mayor, extendiéndose hasta 20 meses y dando indicios de finalización en julio de 2024. Este es, por lo tanto, uno de los ciclos más prolongados registrados, solo equiparable al que tuvo lugar entre octubre de 2007 y febrero de 2010¹⁵.

Gráfico 14. Ciclo de la cartera de consumo



Fuente: Superintendencia Financiera. Cálculos Asobancaria.

A la luz de las recientes medidas de política monetaria, caracterizadas por recortes en las tasas de interés, y en un contexto de disminución de presiones inflacionarias, estimamos que el consumo de los hogares cerrará el año con un crecimiento estimado de 2,3%. Esto podría señalar un cambio de tendencia en el ciclo de la cartera de consumo, marcando la consolidación de una recuperación gradual. Aunque esta mejora sería paulatina, prevemos que la cartera de consumo cerrará 2024 con una contracción de 7,5% (un resultado alentador teniendo en cuenta que se registró una caída máxima de 10,8% en junio), con un posterior crecimiento de 2,5% real hacia diciembre de 2025.

Conclusiones y consideraciones finales

La cartera de consumo ha registrado contracciones significativas a lo largo de 2023 y 2024, asociadas principalmente a los elevados niveles de la tasa de interés y la desaceleración de la actividad económica. A pesar de la disminución de las presiones inflacionarias, los recortes en la tasa de interés aún no han sido suficientes para impulsar significativamente la colocación de cartera, ya que sus niveles en términos reales siguen siendo elevados. Asimismo, el consumo de los hogares, aunque muestra una recuperación, se encuentra por debajo de su crecimiento tendencial, lo que ralentiza la reactivación de la colocación de crédito.

Lo anterior ha llevado a que el ciclo bajista actual se haya configurado como uno de los más prolongados, al superar los 12 meses de duración promedio. No obstante, se espera que la recuperación económica, que deberá consolidarse a partir de los recortes esperados en la tasa de interés y el impacto de estrategias como el Pacto por el Crédito, impulse la demanda de crédito y la recuperación de la cartera de consumo, que volverá a expandirse de manera positiva en 2025. Esta reactivación se sustentará en un manejo adecuado del riesgo, tal como se ha venido haciendo para preservar la estabilidad financiera del país.

¹⁴ Duración comprendida entre los picos y valles.

¹⁵ Este fue un ciclo bajista.

Principales indicadores macroeconómicos Colombia

	2021	2022					2023				2024*
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	Total
Producto Interno Bruto											
PIB Nominal (COP Billones)	1192,6	1462,5	385,3	379,9	398,0	409,3	1572,5	398,9	406,5	...	1708,4
PIB Nominal (USD Billions)	318,5	344,6	81,0	85,8	98,4	99,5	382,3	103,8	103,7	...	428,5
PIB Real (COP Billones)	907,4	907,4	236,1	239,1	245,7	257,2	978,2	237,2	244,9	...	995,8
PIB Real (% Var. interanual)	11	7,3	2,9	0,1	-0,6	0,3	0,9	0,7	2,1	...	1,8
Precios											
Inflación (IPC, % Var. interanual)	5,6	13,1	13,3	12,1	11,0	9,2	9,3	7,4	7,2	5,8	5,6
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	3,4	10	11,4	11,6	11,5	5,0	10,3	8,8	7,65	6,5	5,7
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	3981	4810	4627	4191	4054	3822	3822	3842	3918	4164,2	4014
Tipo de cambio (Var. % interanual)	16	20,8	23,5	1,5	-10,6	-19,3	-19,3	-17,0	-11,4	3,6	5
Sector Externo											
Cuenta corriente (USD millones)	-17951	21333	-2996	2266	-1758	2133	-9715	1924	1630	...	-11140
Déficit en cuenta corriente (% del PIB)	-5,7	-6,2	-3,7	-2,6	-1,8	-2,1	-2,7	-1,9	-1,6	...	-2,6
Balanza comercial (% del PIB)	-6,4	-4,8	-2,7	-2,5	-1,5	-2,2	-2,3	-1,9	-2,2	...	-3,0
Exportaciones F.O.B. (% del PIB)	13,6	21,3	21,1	19,2	17,6	17,3	18,6	15,8	16,6	...	-17,2
Importaciones F.O.B. (% del PIB)	18	26,1	23,8	21,7	19,0	19,5	20,9	17,7	18,7	...	14,2
Renta de los factores (% del PIB)	-2,8	-4,9	-4,8	-3,7	-3,8	-3,3	-4,0	-3,3	-3,1	...	-3,3
Transferencias corrientes (% del PIB)	3,4	3,6	3,8	3,5	3,4	3,4	3,6	3,3	3,7	...	3,4
Inversión extranjera directa (pasivo) (% del PIB)	3	4,9	5,1	6,2	4,0	3,8	4,8	3,6	2,7	...	...
Sector Público (acumulado, % del PIB)											
Bal. primario del Gobierno Central	-3,6	-1	0,3	1,2	0,2	...	-0,3	...	...	...	-0,9
Bal. del Gobierno Nacional Central	-7	-5,3	-0,9	0,0	-0,7	-2,7	-4,3	-1,2	-2,1	...	-5,6
Bal. primario del SPNF	-3,5	-1,4	...	...	...	...	1,5	...	...	...	-0,2
Bal. del SPNF	-7,1	-6	...	...	...	...	-2,7	...	...	...	-4,9
Indicadores de Deuda (% del PIB)											
Deuda externa bruta	53,9	53,4	55,2	56,1	...	...	53,6	...	...	...	...
Pública	32,2	30,4	31,4	31,8	...	...	30,9	...	...	...	...
Privada	21,7	23	23,8	24,2	...	...	22,8	...	...	...	...
Deuda neta del Gobierno Central	60	57,7	54,1	52,2	52,2	53,8	53,8	51,5	55,4	...	55,3

*Proyecciones de Asobancaria. Los datos fiscales corresponden a lo proyectado por el Gobierno Nacional en el MFMP 2024

Fuentes: DANE, Banco de la República, Ministerio de Hacienda y Crédito Público

Estados financieros del sistema bancario Colombia

	dic-20	dic-21	dic-22	dic-23	ago-24 (a)	jul-24	ago-23 (b)	Var. real anual (b) - (a)
Activo	729.841	817.571	924.121	959.797	971.704	964.458	947.928	-3,4%
Disponible	53.794	63.663	58.321	64.582	56.736	53.486	68.028	-21,4%
Inversiones	158.735	171.490	180.818	189.027	202.095	199.017	181.676	4,8%
Cartera de crédito	498.838	550.204	642.473	655.074	664.839	664.280	654.151	-4,2%
Consumo	150.527	169.603	200.582	196.005	188.948	189.177	198.231	-10,2%
Comercial	263.018	283.804	330.686	338.202	349.894	349.978	339.334	-2,8%
Vivienda	72.565	82.915	95.158	102.972	107.099	106.336	99.166	1,8%
Microcrédito	12.727	13.883	16.047	17.896	18.899	18.788	17.420	2,2%
Provisiones	37.960	35.616	37.224	39.752	40.058	40.211	40.414	-6,6%
Consumo	13.729	12.251	15.970	18.644	18.527	18.601	18.604	-6,2%
Comercial	17.605	17.453	16.699	16.335	16.689	16.792	17.218	-8,7%
Vivienda	2.691	3.021	3.189	3.413	3.410	3.367	3.293	-2,4%
Microcrédito	1.133	913	858	1.181	1.344	1.351	1.107	14,4%
Pasivo	640.363	713.074	818.745	856.579	862.976	857.544	846.153	-3,9%
Depósitos y otros instrumentos	556.917	627.000	686.622	731.321	759.286	754.387	722.217	-0,9%
Cuentas de ahorro	246.969	297.412	297.926	286.217	299.098	300.024	271.397	3,9%
CDT	154.188	139.626	207.859	272.465	289.731	289.033	272.949	0,0%
Cuentas Corrientes	75.002	84.846	80.608	75.483	71.145	69.830	72.079	-7,0%
Otros pasivos	9.089	9.898	11.133	10.841	11.073	11.473	12.060	-13,5%
Patrimonio	89.479	104.497	105.376	103.218	108.729	106.914	101.775	0,7%
Utilidades (año corrido)	4.159	13.923	14.222	8.133	5.435	4.574	5.648	-9,3%
Ingresos financieros de cartera	45.481	42.422	63.977	91.480	58.529	51.456	60.363	-8,6%
Gastos por intereses	14.571	9.594	28.076	60.093	37.414	33.055	39.360	-10,4%
Margen neto de intereses	31.675	33.279	38.069	35.918	24.496	21.546	23.975	-3,7%
Indicadores (%)								
Calidad	4,96	3,89	3,61	4,90	5,00	5,01	4,77	0,22
Consumo	6,29	4,37	5,44	8,10	7,54	7,67	7,54	0,01
Comercial	4,55	3,71	2,73	3,42	3,82	3,80	3,61	0,21
Vivienda	3,30	3,11	2,47	3,03	3,50	3,42	2,76	0,73
Microcrédito	7,13	6,47	5,46	8,50	9,74	10,03	7,41	2,34
Cubrimiento	153,5	166,2	160,6	123,8	120,6	120,7	129,4	8,80
Consumo	145,1	165,4	146,4	117,4	130,0	128,2	124,5	5,45
Comercial	147,1	165,6	184,7	141,2	124,8	126,4	140,4	-15,66
Vivienda	112,3	117,1	135,5	109,3	91,0	92,6	120,2	-29,11
Microcrédito	124,8	101,7	97,9	77,7	73,0	71,7	85,8	-12,79
ROA	0,6	1,7	1,5	0,8	0,8	0,8	0,9	-0,05
ROE	4,6	13,3	13,5	7,9	7,6	7,4	8,4	-0,85
Solvencia	16,3	20,5	17,1	16,5	17,0	16,8	16,0	1,03
IRL	213,1	204,4	183,7	194,0	190,2	180,8	185,9	4,26
CFEN G1	0,0	113,5	109,6	115,5	114,6	114,7	111,7	2,86
CFEN G2	0,0	134,4	127,3	134,4	131,2	131,7	126,2	4,98

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

Principales indicadores de inclusión financiera

Colombia

	2021					2022					2023					2024	
	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC + FNA	52,3	50,7	49,5	49	50,9	50	49,4	48,6	48,3	48,3	47,1	46,8	46,7	46,2	46,2	45,9	45,4
Efectivo/M2 (%)	16,02	16,51	16,46	17,04	17	16,2	15,9	15,6	16,3	16,3	14,7	14,3	13,9	15,0	15,0	14,2	14,08
Cobertura																	
Municipios con al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	-	-	-	100	100	-	-
Municipios con al menos una oficina (%)	72,8	72,9	72,8	72,8	79,5	79,1	77,8	77,8	78,7	78,7	-	-	-	78,7	78,7	-	-
Municipios con al menos un corresponsal bancario (%)	100	100	100	92,7	92,7	98,6	98,7	99,6	100	100	-	-	-	100	100	-	-
Acceso																	
Productos personas																	
Indicador de bancarización (%) SF*	89,4	89,4	89,9	90,5	90,5	91,2	91,8	92,1	92,3	92,3	-	-	-	94,6	94,6	-	-
Adultos con: (en millones)																	
Al menos un producto SF	32,7	32,9	33,1	33	33,5	33,8	34,2	34,4	34,7	34,7	-	-	-	36,1	36,1	-	-
Cuentas de ahorro	28,4	28,3	28,6	28,9	28,9	29,2	29,5	29,6	29,9	29,9	-	-	-	30,8	30,8	-	-
Cuenta corriente SF	1,9	1,9	1,9	1,9	1,9	1,9	1,9	1,8	1,8	1,8	-	-	-	-	-	-	-
Cuentas CAES SF	3,0	3,0	3,0	Depósitos de bajo monto	21	21,7	23,0	23,5	23,5	23,5	-	-	-	27,5	27,5	-	-
Cuentas CATS SF	9,2	10,5	11,8								-	-	-	-	-	-	-
Depósitos electrónicos	12,7	13,1	13,7								-	-	-	-	-	-	-
CDT	0,85	0,83	0,75								-	-	-	-	-	-	-
Al menos un producto de crédito(en millones)	12,8	12,9	12,6	12,6	12,6	12,8	13,2	13,5	13,6	13,6	-	-	-	-	13,5	-	-
Crédito de consumo SF	6,86	6,9	6,9	6,9	6,9	7,1	7,4	7,7	7,8	7,8	-	-	-	7,3	7,3	-	-
Tarjeta de crédito SF	8,11	8,1	7,7	7,9	7,9	8,0	8,2	8,4	8,5	8,5	-	-	-	6,6	6,6	-	-
Microcrédito SF	2,44	2,4	2,3	2,3	2,3	2,30	2,34	2,36	2,3	2,3	-	-	-	2,4	2,4	-	-
Crédito de vivienda SF	1,19	1,1	1,2	1,2	1,2	1,23	1,25	1,27	1,3	1,3	-	-	-	1,2	1,2	-	-
Crédito comercial SF	0,54	0,5	0,4	0,2	0,2	0,46	0,45	0,44	0,5	0,5	-	-	-	-	-	-	-
Uso																	
Productos personas																	
Adultos con: (%)																	
Algún producto activo SF	74,4	74,6	75,5	74,8	74,8	76,2	76,9	77,7	77,2	77,2	-	-	-	82,7	82,7	-	-
Cuentas de ahorro activas SF	62,2	65,3	65,8	65,7	65,7	65,9	65,2	64,9	51,9	51,9	-	-	-	54,5	54,5	-	-
Cuentas corrientes activas SF	82,3	80,2	78,5	73,7	73,7	76,9	76,5	76,3	74,5	74,5	-	-	-	-	-	-	-
Cuentas CAES activas SF	82,1	82,2	82,1	Depósitos de bajo monto	76,3	77,8	80,2	78,6	78,6	78,6	-	-	-	-	80,1	-	-
Cuentas CATS activas SF	72,3	73,8	75,1								-	-	-	-	-	-	-
Depósitos electrónicos	70,1	71,4	71,7								-	-	-	-	-	-	-
Productos de ahorro a término (CDTs)	69,5	64,6	75,6	-	-	77,5	79,3	80,1	73,2	73,2	-	-	-	-	-	-	-

Fuentes: Banca de las Oportunidades, Superintendencia Financiera de Colombia.

Principales indicadores de inclusión financiera Colombia

	2021					2022					2023				
	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total
Acceso															
Productos empresas															
Empresas con: (en miles)															
Al menos un producto SF	926,3	924,2	923,8	1028,6	1028,6	1029,0	1038,7	1065,7	1077,1	1077,1	-	-	-	1169,6	1169,6
*Productos de depósito SF	899,2	897,6	898,2	997,9	998,9	1004,0	1013,0	1039,8	1046,4	1046,4	-	-	-	1166,4	1166,4
*Productos de crédito SF	368,9	287,4	282,8	280,2	280,2	289,6	294,2	300,6	380,2	380,2	-	-	-	417,6	417,6
Uso															
Productos empresas															
Empresas con: (%)															
Algún producto activo SF	68,3	68,2	68,1	70,5	70,5	71,4	71,2	72,1	72,4	72,4	-	-	-	-	-
Operaciones (semestral)															
Total operaciones (millones)	-	4.939	-	6.222	11.161	-	6.668	-	7.769	14.397	-	7.500	-	7.808	15.308
No monetarias (Participación)	-	55,4	-	56,7	56,1	-	55,4	-	56,0	55,8	-	49,2	-	39,0	44,1
Monetarias (Participación)	-	44,6	-	43,3	43,8	-	44,6	-	44,0	44,2	-	50,8	-	61,0	55,9
No monetarias (Crecimiento anual)	-	-8,7	-	12,4	2,3	-	34,0	-	23,2	27,9	-	29,4	-	39,2	34,7
Monetarias (Crecimiento anual)	-	30,5	-	29,3	29,1	-	33,1	-	27,1	29,8	-	1,1	-	-29,9	-15,7
Tarjetas															
Crédito vigentes (millones)	14,9	14,6	15,0	15,6	15,6	15,9	16,0	16,1	16,0	16,0	15,8	15,5	15,4	15,0	15,0
Débito vigentes (millones)	39,2	38,4	39,7	40,8	40,8	41,1	42,6	43,7	45,8	45,8	46,2	46,4	47,1	47,2	47,2
Ticket promedio compra crédito (\$miles)	197,6	208,2	201,4	219,9	219,9	215,3	225,2	209,5	225,6	225,6	211,1	211,8	200,0	212,6	212,6
Ticket promedio compra débito (\$miles)	116,8	118,1	114,5	124,9	124,9	119,1	116,5	112,5	108,1	108,1	100,6	100,7	96,0	111,1	111,1

Fuentes: Banca de las Oportunidades, Superintendencia Financiera de Colombia.